



Misión

LA ÚNICA ACTITUD DIGNA QUE HOY PUEDE ADOPTAR EL EJERCITO ES NEGARSE A SER SOPORTE DE LA CORRUPCIÓN, Y APOYAR ALERTAMENTE LA ALTERNATIVA DEMOCRÁTICA AL RÉGIMEN DICTATORIAL.

BOLETIN DE LAS FUERZAS ARMADAS

Nº 9 - Septiembre 1.974

LA JUNTA DEMOCRÁTICA DE ESPAÑA

Muchas cosas han ocurrido en España desde que se publicó el último número de "MISION". Hubiera sido nuestro deseo seguir paso a paso los acontecimientos que han conmovido el país durante todo ese período de tiempo. Desgraciadamente aún no tenemos posibilidades para ello. En cambio, al vernos obligados a contemplar las cosas un poco más de lejos, podemos enjuiciarlas con una perspectiva más adecuada.

La enfermedad de Franco, el pasado mes de Julio, ha supuesto una aceleración formidable de la vida política. Es cierto que el dictador "reasumió" las funciones de Jefe de Estado que tan precariamente había desempeñado Juan Carlos unas cuantas semanas. Ciertamente también que esa reasunción significó un "round" ganado por el clan familiar de El Pardo en connivencia con otros sectores ultras. Pero todo el mundo sabe que la situación de hoy nada tiene que ver con la anterior a la hospitalización de Franco. El caudillo ya no es un ser viviente en el pleno sentido de la palabra. Y el príncipe ha dejado demostrada hasta la saciedad su condición exclusiva de pelele político carente de fuerza propia. El régimen -y esta vez va de veras- está en la etapa de su liquidación. Que Arias siga al frente del gobierno o que se le separe para vengar su intento de desplazar a Franco de la Jefatura del Estado (la transferencia provisional de funciones era sólo la primera parte de la maniobra) y que se le sustituya por un presidente más fiel, serían circunstancias que influirían en el ritmo y en la complejidad de los acontecimientos pero que no condicionarían decisivamente el sentido

irreversible del proceso. El país marcha inconteniblemente hacia la democracia.

Justo en los mismos días en que Franco permanecía en la clínica. El día 29 de julio exactamente, se hizo pública, simultáneamente en Madrid y en París, la Declaración de la Junta Democrática de España. El hecho ha constituido un acontecimiento de primera magnitud. Por primera vez bajo el franquismo, desde el conjunto de la oposición democrática -con todo y confesarse ausencias por la propia Declaración- se lanza una requisitoria histórica global contra el régimen franquista, analizando los supuestos que han hecho imperioso su relevo y formulando un programa concretado en 12 puntos como centro de convergencia política. La prensa, radio y TV internacionales se han hecho eco del gran acontecimiento. En España, no le ha sido posible a la censura silenciar la noticia, si bien en algunos casos se ha ofrecido manipulada, tratando de minimizar su significado e incluso -a falta de respuesta política seria- recurriendo al grosero y gratuito ataque personal contra los protagonistas visibles del mismo.

Desde el día que tuvimos conocimiento de la Declaración, estuvimos convencidos de que la JDE iba a ser el punto de referencia obligado de la actividad política. Los hechos nos están demostrando que no nos equivocáramos. Desde las declaraciones "aperturistas" de Arias Navarro a la Agencia Efe, hasta los intentos de reagrupamiento surgidos por doquier pasando por las continuas referencias o invectivas, todo encuentra su trasfondo en la existencia de la JDE. El proceso político -en España, cada día en mayor medida, va desa-

rollarse con, contra o alrededor de la Junta.

La JDE representa -transcribimos de la Declaración- "la moderna convergencia en la libertad de las aspiraciones morales y materiales de las clases trabajadoras, de la alta burguesía neocapitalista, de las burguesías regionales y de los intelectuales". Estima que la "inmediata democracia" significa "el criterio único de la reconciliación nacional". Y considera que "el dinamismo de las fuerzas económicas y sociales... no conduce hoy a la confrontación irreconciliable, sino a la libre concertación, creadora de progreso".

¿Quién está a estas alturas todavía con en Régimen? -La Declaración responde certeramente que "el señor político de la burocracia del Estado y ciertos círculos de negocios que se alimentan de él por la corrupción" apoyándose, con vista a la continuidad juancarlista, en "el control de la policía política y de los medios de información" y además -añadiríamos nosotros- en los sueños golpistas de los sectores ultras de las Fuerzas Armadas. Pensando en ellos, evidentemente, es por lo que la Junta "apela al patriotismo y al honor profesional de las FAS, virtudes ignoradas por quienes les piden hoy convertirse en guardianes de la corrupción y en policías de un orden político que carece para ellas de todo sentido sin Franco".

La JDE propugna en síntesis lo siguiente: 1. La formación de un gobierno provisional. 2. La amnistía política absoluta. 3. La legalización de los partidos políticos sin exclusiones. 4. La libertad sindical. 5. Los derechos de huelga, de reunión y de manifestación pacífica. 6. La libertad de información. 7. La independencia judicial y la unidad jurisdiccional. 8. La neutralidad política de las FAS. 9. El reconocimiento, bajo la unidad del Estado español, de la personalidad política de los pueblos catalán, vasco, gallego y de las comunidades regionales que lo decidan democráticamente. 10. La separación de la Iglesia y del Estado. 11. Una consulta popular para elegir la forma definitiva del Estado. 12. Integración de España en las Comunidades Europeas.

En los párrafos anteriores hemos tratado en una forzada limitación de espacio dar una visión del significado de la JDE, a partir del

testimonio auténtico de su propia Declaración. Nosotros quisiéramos hacer ahora algunas consideraciones que nos ha sugerido la lectura íntegra de la misma.

En primer lugar la JDE aparece en el momento justo en que la maduración de la situación política y la ausencia de un verdadero gobierno que afronte los graves problemas económicos y políticos planteados al país, exigirían sin demora la definición pública de una alternativa democrática al Régimen.

En segundo lugar la JDE es inequívocamente no continuista. Prescinde, por inviable e indeseable, de todo planteamiento a partir del sistema.

En tercer lugar la JDE es un pacto de fuerzas reales de la sociedad española. Es una convergencia de diversas clases y capas sociales que en un determinado momento histórico han sido conscientes de que la dictadura franquista perjudicaba a todas y que, consecuentemente, era precisa su coligación para derribarla e instaurar la democracia como cauce de todas ellas para intentar realizar su respectivo modelo de desarrollo social, político y económico.

En cuarto lugar, la JDE es un pacto abierto a todas las formaciones políticas que aún no han ingresado en ella y que suscriba sus 12 puntos.

La JDE ha señalado la hora de las definiciones y de la caída de las caretas, para que cada cual enseñe su rostro tal cual es. Ya no caben las palabras hermosas sino los compromisos serios.

"MISION" que en su ya más de un año de existencia está intentando -y creemos que consiguiendo- ser portavoz fiel de una cada vez más amplia corriente democrática de nuestro Ejército, considera que lo que en la Declaración de la JDE se explica y se preconiza, coincide en substancia con las reflexiones y los sentimientos que nos decidieron a emprender la publicación de nuestro periódico. Por ello saludamos con satisfacción la constitución de la JDE y los altos ideales que la inspiran encontrarán siempre en nuestras páginas un caluroso eco.

EL GRAVE PROBLEMA DEL SAHARA

Dos fotografías y su pie, aparecidas en la prensa española legal nos dan la clave que explica cuál es el verdadero fondo del grave problema de Sáhara. Parece hasta mentira que se nos hayan dado las cosas tan claras. El Ejército y el gran capital en explícito contubernio de cara a continuar a cualquier precio -precio de sangre, de no cambiar mucho el cariz de la situación- la explotación de los fosfatos de Bukraa. Los grandes capitales españoles, germano-occidentales (Krupp) y americanos obtendrán beneficios fabulosos. Al ejército español se le asigna el indigno papel de gendarme que garantice que esos beneficios puedan obtenerse con seguridad, que esa gran riqueza sea arrebatada al pueblo saharí impidiendo con ello, quizá para siempre, la posibilidad de su desarrollo. Unos cuantos militares españoles corrompidos recibirán, por uno u otro camino, una porción del festín. Pero a la inmensa mayoría de los militares españoles esta guerra sucia del Sáhara que se entrevé en el horizonte no les va a producir sino muerte, dolor y vergüenza. Como muerte, dolor y vergüenza trajo la otra guerra de Africa, la de Marruecos. Allí también -estaban por medio unos ricos yacimientos (los del Rif), se amasaban fortunas, se acumulaban ascensos... y se devolvían diezmos a la metrópoli los reemplazos anuales. Estremece la idea de que el sorteo de reclutas vuelva a estar sobrecoigido por la pesadilla de una guerra colonial.

No. Hay que decir no a esa aventura sangrienta. Las noticias que nos llegan son alarmantes. Concentraciones de tropas en la frontera, choques armados con muertos y heridos, amenaza aérea a El Aiún, Es decir, un riesgo real de guerra. Y lo peor del caso es que en España no hay gobierno, un verdadero gobierno con autoridad, con apoyo real en el país, para negociar una solución digna al problema. Lo del Sáhara ni lo arregla Arias ni ningún otro gobierno franquista o postfranquista. Para empezar a hablar en serio de poner las cosas en su sitio hace falta en España un gobierno democrático que se sienta seguro de sí mismo.

EL REY DE REYES DERROTADO

Las fuerzas armadas etíopes, con el apoyo de su pueblo, han acabado con el régimen autocrático del Negus Hailie Selassie. Etiopía, bajo la férula del emperador derrocado, permanecía sumida en un sistema político-social feudal con una estructura estatal basada en el despotismo y la corrupción más absolutas. La tierra pertenecía en una tercera parte al monarca, otra a la Iglesia Copta oficial, y otra a la oligarquía latifundista. Al pueblo no le tocaba sino morir de hambre, como ocurrió en la reciente sequía de manera masiva.

Como demócratas nos felicitamos de que un país más emprenda la senda de su liberación y desarrollo. Como militares nos satisface el papel principalísimo que en los acontecimientos han jugado las fuerzas armadas. El nefasto fatalismo que ligaba habitualmente los ejércitos a las tendencias más retrógradas de sus respectivos países se está quebrando por momentos. Primero fueron los peruanos, después los portugueses, después los griegos, ahora los etíopes. Esperamos que las fuerzas armadas españolas sean las próximas que jueguen el glorioso y dignificante papel de contribuir a la liberación de su propio pueblo.

LA CAIDA DEL FASCISMO EN GRECIA

El espectacular hundimiento de la dictadura griega no se produjo, como se nos quiere hacer ver, por abandono voluntario del poder por parte de los coroneles de la junta ante el caos a que habían conducido al país con su fracaso en Chipre.

Los dictadores jamás abandonan el poder si no es por la fuerza. Y en Grecia, lo mismo que tres meses antes en Portugal, fué la fuerza y decisión de los jóvenes oficiales, con el respaldo del pueblo, las que precipitaron la ruptura política, haciendo saltar a los coroneles de la junta.

Como testimonio verídico de que eso ha sido así, transcribimos a continuación algunos extractos del "ultimatum", firmado por doscientos cincuenta oficiales del III Cuerpo de Ejército destacado en Salónica dirigido a los coroneles el veintiuno de julio pasado y divulgado por las emisoras de lengua griega de Radio Colonia:

...."los abajos firmantes,

"Nos dirigimos al general Ghizikis y a la dirección actual de las fuerzas armadas y les llamamos a constituir inmediatamente un consejo de salvación nacional en el que debería invitarse a participar -además de al jefe del Estado y a los comandantes de las fuerzas armadas- a Constantino, en calidad de antiguo rey, hasta la regulación definitiva de su caso por el pueblo griego, soberano y libre, al antiguo primer ministro Caramanlis, así como a un representante de los dos grandes partidos del país y de cada una de las nuevas fuerzas políticas. Caramanlis debería ser designado presidente de este consejo con todos los poderes de jefe de Estado y de primer ministro, puesto que goza de la confianza de la gran mayoría del pueblo y del Ejército. De acuerdo con el presidente Makarios y el sucesor legal del general Grivas, comandante Carousos, Caramanlis deberá hacer propuestas a Gran Bretaña y a Turquía para llegar a un arreglo inmediato de la crisis chipriota sobre la base del restablecimiento del estatuto constitucional vigente en Chipre antes del golpe de Estado del 15 de Julio.

"El presidente del consejo de salvación nacional debe proclamar inmediatamente la convocatoria, en un plazo de seis meses, de elecciones libres, para que el pueblo decida por sí mismo su futuro.

"Nos dirigimos a los que hoy detentan el poder para declararles que sus actos criminales e irresponsables nos han conducido al borde de la catástrofe nacional y rozan la traición. En el caso de que no procedan inmediatamente a la concentración de las fuerzas nacionales impuesta por las más altas necesidades, serán acusados -de alta traición ante el pueblo y el ejército. De obrar así -cosa que no deseamos- llamaremos a todos nuestros compañeros en activo -de acuerdo con su conciencia y en el momento en que ello sea posible, en función de las necesidades de defensa de nuestras fronteras- para que hagan lo que su servicio a la patria les impone: derrocar y ejecutar inmediatamente a los que ejerciendo el poder se niegan a someterse a las condiciones anteriormente expuestas.

"Nos dirigimos igualmente a los aliados occidentales de nuestro país, particularmente a los americanos, y les invitamos a que suspendan inmediatamente la ayuda que desde hace siete años conceden al grupo que gobierna en Atenas, y a que contribuyan también a la justa solución del problema chipriota. Les pedimos que no intervengan en nuestros asuntos internos. Deberían comprender, por último, que si continúan su desvergonzado apoyo al grupo responsable de la catástrofe que aún ejerce el poder, se les acabará considerando definitivamente como enemigos del pueblo griego y de las fuerzas armadas elénicas."

ENTREVISTA CON LA JUNTA DEMOCRÁTICA DE ESPAÑA

VIOLENCIA ULTRA EN MADRID

La constitución de la JDE es un hecho de tan extraordinaria importancia que, no obstante haberle dedicado nuestra editorial, para mejor información de nuestros lectores, hemos formulado a uno de los miembros de la Junta una serie de preguntas, el cual, en nombre de ella, ha contestado así:

M.- ¿Cuáles han sido los motivos determinantes de la constitución de la JDE?

J. "De orden coyuntural: Crear la única alternativa de poder y de gobierno civil que permite salir de la dictadura y entrar en la democracia sin traumas ni violencias sociales.

De orden estructural: Abrir el proceso constituyente de la democracia sobre bases reales, sin prejuicios o nostalgias del pasado, para asegurar el porvenir de las libertades ciudadanas y la definitiva modernización de España."

M.- ¿Qué fuerzas políticas y sociales se integran en la JDE?

J. "La J.D.E. se ha constituido con carácter abierto a todas las fuerzas políticas y sociales que rechazan la violencia (institucional o subversiva) como medio de acción política, y que aceptan como única legitimación del poder la que proviene directamente del pueblo a través del sufragio universal libremente expresado. La derecha liberal, el centro progresista, la izquierda humanista, el socialismo, el carlismo, el comunismo, están presentes en la J.D.E. como fuerzas políticas, junto con el movimiento obrero sindical, el patronato empresarial y representantes muy cualificados de los profesionales y de los funcionarios públicos."

M.- ¿Cree la JDE en la posibilidad de una verdadera apertura a partir del propio régimen franquista?

J. "No. Porque supondría la autodestrucción de los actuales gobernantes. Y la historia no conoce el suicidio consciente del poder."

M.- ¿De qué manera, piensa la Junta, va a incidir su constitución en la conquista de la democracia por el pueblo español?

J. "Nuestro programa de 12 puntos, movilizará al pueblo español, a través de las juntas democráticas locales, provinciales, regionales, de centros de trabajo, de barriadas, etc., coordinadas por la J.D.E., para la conquista pacífica de las libertades, por la presión irresistible de la sociedad sobre el Estado."

M.- ¿Qué papel político, considera la Junta, corresponde a las Fuerzas Armadas en esa lucha por la democracia?

J. "Un papel de neutralidad activa. Es decir, de respecto a la acción democrática nacional que propugna la J.D.E.. Ahora bien, la no intervención militar obliga a los jefes y oficiales a coordinar su presión para evitar la intervención del sector ultra del generalato. Los oficiales griegos que se dirigieron al General Jefe del Estado exigiendo el traspaso de poderes a un gobierno civil en un plazo perentorio, es un ejemplo de neutralidad activa sumamente ilustrativo."

M.- ¿Qué actitud concreta, estima la Junta, deben adoptar las Fuerzas Armadas en el supuesto de que se les "saque a la calle" para reprimir al pueblo que exige la libertad?

J. "De confraternización con el pueblo de quien las fuerzas militares sólo son su brazo armado contra un peligro exterior, pero no una coraza de represión o de disuasión que le impida su normal desarrollo."

VIOLENCIA ULTRA EN MADRID

A punto de cerrar la edición de este número de MISION, nos llega la noticia de que una fuerte explosión, en una cafetería madrileña próxima a la Puerta del Sol, ha provocado la muerte de 11 personas y heridas a cerca de un centenar. La prensa y radio europeas señalaron inmediatamente como responsable a la extrema derecha. La española, salvo la del Movimiento o algún dinosaurio, como "El Alcázar"; se inclinó a opinar en el mismo sentido. El propio gobierno tuvo un decidido empeño en excluir de toda sospecha a la izquierda. Al cabo de 24 horas, de manera un tanto vergonzante, facilitó una escueta nota a través del Jefe Superior de Policía de Madrid atribuyendo -¡cómo no!- el hecho a ETA. Incluso, al estilo de cualquier "western", se ofrecía una recompensa por determinado militante de la organización vasca.

Para nosotros, por mucho que dentro de unos días nos salgan unos encapuchados asumiendo los hechos en nombre de la ETA, no tiene la menor duda que es a los sectores ultras a quienes hay que cargar todas las culpas. Los hechos tienen la "marca" típica de la violencia fascista, indiscriminada, al bulto, provocadora, al lado de la Dirección General de Seguridad para irritar a la policía pero no dentro para no hacerla demasiado daño. Están en la misma línea de los atentados fascistas de Padua y Brescia. Arias sabe muy bien quienes son los autores, pero llevar la investigación por la pista buena le obligaría a detener a los Girón, Villaverde, Piñar, Iniesta, etc. etc., y eso ni quiere ni puede hacerlo. Era más cómodo acudir al socorrido pretexto de ETA.

Atención compañeros. Los ultras han enseñado los dientes y han mordido. Nadie puede ya engañarse acerca de lo que son capaces. El aire de la democracia se cuele por todos los resquicios y eso les pone muy nerviosos. ¡Atención compañeros! Vigílemoslos!